

# Conozca

La voz del Servicio de Educación Cristiana en América Latina

## LA COMUNICACIÓN ESCRITA

enero – marzo, 2001

### Contenido

- El castellano del siglo XXI ..... C14  
Matías Romero C.
- ¿Ciencia o seudociencia? ..... C24  
Martín y Deidre Bobgan
- Los copistas amaban las Escrituras ..... C17  
Jaime A. Mazurek
- Editorial: La comunicación escrita ejerce poder C13  
Maximiliano Gallardo P.
- La Iglesia frente al microchip ..... C28  
Rafael J. Mendoza V.
- ¿Lee la Biblia el pueblo nuestro? ..... C23  
Francia Cedeño de H.
- ¿Mediocre o sobresaliente? ..... C21  
Floyd Woodworth W.
- Nos desafía el siglo cibernético ..... C19  
Mike Shields
- El peso de una pluma ..... C16  
Guillermo Rodríguez H.
- Poema: El comunicador ..... C22  
Elías O. Miguel R.
- Soy seminarista...y tengo SIDA ..... C27  
Adrián Aramo

### Otros aportes

- El ministerio de mujeres ..... C24  
*Pulse*
- El termómetro de la espiritualidad ..... C23  
Daniel D. Tejeda

### Columnas

- Buzón de lectores ..... C24
- Perspectiva: Palabras mágicas ..... C21  
Roy F. Smeya
- Punto de vista ..... C23  
Luis Herrera G.

CONOZCA Editor: Edgardo R. Muñoz Comisión editorial: Jaime A. Mazurek, Judy Bartel de Graner, Maximiliano Gallardo P., Floyd Woodworth W.

Diríjase toda correspondencia a: Edgardo R. Muñoz, Editor, Sección CONOZCA

Saavedra 950, (1832) Lomas de Zamora (B), Argentina.  
TEL/FAX: (541) 14-292-1892

Correo electrónico: [eysmunoz@arnet.com.ar](mailto:eysmunoz@arnet.com.ar)

La misión de CONOZCA es proporcionar un foro para:

- 1.El diálogo por la formación de ministros.
- 2.Fomentar el descubrimiento de escritores en ciernes.



## EDITORIAL

### LA COMUNICACIÓN ESCRITA EJERCE PODER

¿CUÁL ES UNA imagen recurrente en la tradición protestante evangélica? La del monje Martín Lutero clavando en la puerta de una iglesia católica unas hojas con las famosas 95 tesis escritas en ellas. Sin embargo, es muy improbable que tal acción hubiera trascendido si otro alemán, menos famoso para nosotros, no hubiera ideado algunos años antes el invento que revolucionó la transmisión de información hasta hoy. Me refiero a Johannes Gutenberg y su imprenta de tipos móviles, que hizo posible la producción en serie de páginas escritas y por ende, de libros completos. La imprenta, con el anterior arribo del papel desde el oriente, se constituyeron en la clave para que el reclamo de Lutero fuera conocido en pocos días por toda Europa. Con ello principió la Reforma. Vale la pena agregar que el principal libro que salió de la imprenta de Gutenberg fue *La Santa Biblia* por el año 1455.

Desde entonces el mundo de las comunicaciones ha dado un giro espectacular. A medida que mejoraba la manufactura de papel y la calidad de impresión, lo hacía también la comunicación de ideas e imágenes. Resultaron profundas transformaciones sociales. Tal cosa ha motivado a varios sociólogos a investigar sobre la poderosa influencia de los libros en las sociedades.

La comunicación de texto e imagen evolucionó de manera dramática en el siglo XX al añadirse audio y movimiento a la imagen con el cinematógrafo y la televisión. Sin duda, el último hito en la era de las comunicaciones es la información vía multimedia y el uso del Internet, pero la página impresa sigue privilegiada por su facilidad de transporte y su menor costo.

La página escrita transmite tanto los más elevados ideales como la peor inmoralidad y violencia. En páginas impresas se ha escrito la revelación de Dios al hombre así como manuales ideológicos propulsores del odio. Se han impreso *La Biblia* así como *Mi lucha* de Adolf Hitler.

¿Cuál es nuestro desafío para el siglo presente en relación con la comunicación escrita? ¿Seremos capaces de seguir comunicando el evangelio eterno por cualquier medio, pero privilegiar el escrito? Todos nos

asombrosamos ante los multimedios. Tal vez es la forma más completa de comunicar un mensaje, pero la palabra escrita, sea en papel o texto electrónico sigue siendo más eficaz en el desarrollo de la imaginación y la reflexión.

¿Podremos no sólo deleitarnos con las páginas impresas sino también distribuirlas y alentar su lectura? ¿Estaremos dispuestos a facilitar el acceso de información a aquellos menos privilegiados a través de la alfabetización y el uso de la tecnología computacional?

En este número de *CONOZCA* deseamos incentivar el empleo de todo medio escrito para compartir el mensaje de Dios, tanto con el propósito de edificación como evangelización. No tengamos miedo de la tecnología. Pidamos a Dios sabiduría para redimirla para su gloria. Sigamos como Habacuc escribiendo la visión divina, Habacuc 2:2. Hagamos una nueva copia, como Jeremías, cuando el enemigo la destruye, Jeremías 36.

—mgd

## EL CASTELLANO DEL SIGLO XXI

Por Matías Romero C.

**DESDE LA TONANTE** cumbre del Sinaí viene el idioma por excelencia en el que debemos entendernos los humanos y dirigirnos a Dios. No se trata de una forma lingüística concreta en cuanto tal con sus accidentes gramaticales, sino del contenido semántico trascendental y de la vida que se trasmite según los inescrutables designios del Creador. No es la letra que mata ni el sonido que muere; es el espíritu que permanece y vivifica.

Así, cuando la segunda persona de la Santísima Trinidad se hizo carne, los evangelistas comunicaron eso con palabras humanas que marcarían el nuevo rumbo de la historia. Recurrieron a la lengua más culta de la época. Emplearon el término *logos*, voz rica y característica del griego.

Previsto por Dios, el idioma griego sirvió de puente principal para transmitir a los pueblos del mundo la revelación que se hallaba en el idioma bíblico original. Allí está la traducción de los Setenta del Antiguo Testamento, y allí está el Nuevo Testamento. El acueducto griego de la *koiné* pronto se transformó en el *sermo vulgaris* (lengua popular) de las traducciones latinas. Advértase que al preferir aquí nosotros con nuestra atención los caminos de la palabra divina por los rumbos de la civilización europea, no ignoramos ni subestimamos la aventura apostólica del oriente de ir y enseñar a todas las gentes.

Un fenómeno sin parangón en la evolución de las lenguas, la diversificación del latín en los romances, hizo que la palabra divina sonara por tantas partes del mundo como un canto polifónico. Contrario a lo que pudiera ser la lógica de la fragmentación, comenzó a



formar esa unidad espiritual de la cultura latina. Pronto al castellano le tocó salir con notable ventaja tanto en lo geográfico como en lo demográfico sobre los demás idiomas de su familia.

**Pronto al castellano le tocó salir con notable ventaja tanto en lo geográfico como en lo demográfico sobre los demás idiomas de su familia.**

Otro hecho histórico, visible desde la distancia de más de diez siglos, es que el nacimiento y el crecimiento del idioma castellano han estado identificados con la epopeya del cristianismo, primero en su lucha peninsular contra el islamismo y luego en el nuevo mundo.

La pugna entre cristianos, árabes y judíos es tema constante en la literatura española. Pronto nuestro idioma alcanza niveles de clasicismo. El léxico, siempre creativo, sincero y audaz, lo refleja en múltiples vocablos pintorescos, ingeniosos y hasta ofensivos cuando se vuelve incontrolable la pasión sectaria.

Cuando el castellano vino a América impulsado en las carabelas de Colón, sucedió algo todavía más admirable: el idioma venido de Europa no se fraccionó como el latín en Europa. Entre los centenares de lenguas precolombinas sirvió de vínculo para una unidad desconocida entre pueblos apenas comunicados unos con otros. Se enriqueció el léxico con miles de términos tomados de las lenguas mexicanas, centroamericanas, caribeñas y suramericanas. Entonces demostró el castellano una fuerza no conocida, el tremendo poder asimilador del idioma de Cervantes.

Da pena recordar aquella invasión militar de transculturación. Pero era un designio de la providencia que con la fuerza de un huracán, el diluvio de la semente cristiana desde el México musical hasta las silentes y frías regiones australes esparció la revelación del Espíritu en español. Las mentes de los indios, antes obnubiladas por divinidades mitológicas, se iluminaron con el mensaje de la Biblia, desde los severos patriarcas y profetas hasta las figuras idílicas del Nuevo Testamento.

No fue España propiamente como país conquistador la que logró la unidad hispánica continental. Fue el castellano como lengua portadora de una revelación divina y de un nuevo destino histórico. Esa unidad, encima de las pasiones políticas y de la fragmentación de la superficie territorial, constituye como un estrato superior que desde el firmamento protege a los pueblos latinoamericanos. Ellos llevan el liderazgo del tercer mundo. Le recuerda a la humanidad, en palabras castellanicas, que el contenido de la nueva civilización a partir del siglo XXI debe consistir no en la negación de los valores de la ciencia y de la economía de lo material sino que en la asunción de los valores terrenales como insumos y materia prima para la edificación del reino de Dios sobre la tierra.

En el conjunto de las naciones, al idioma castellano

y a los pueblos que lo hablan les compete una responsabilidad de liderazgo de fe y de moral. Muchos idiomas se van borrando de la memoria y de la lengua de la humanidad. El inglés, con su extraordinaria flexibilidad monosilábica y lo práctico de su simplicidad sintáctica se encamina sin competencia hacia la función de *lingua franca* universal. Las lenguas orientales por su lado, enmarañadas en su primitivismo alfabético que jamás podrá competir con la aceptación casi mundial del alfabeto latino, no parecen ni de lejos tener fuerza conquistadora, muy a pesar de que los países que las hablan sean poderosos económica y demográficamente. El mundo tiende a la unidad la cual parece tener ahora las características de un enfrentamiento entre el inglés y el castellano. Si se rechaza por inadecuada esta comparación, póngase la apariencia de dos corredores que, procedentes de rumbos distintos, se adelantan en medio de la multitud de idiomas hacia un destino final que aún es imposible predecir. Por ejemplo, ¿qué lugar ocuparán en esa competencia el ruso, el chino, el japonés, el alemán, el francés, el portugués, el árabe, los idiomas africanos? No es posible predecirlo. Lo que sí es evidente es la ventaja que va ganando el castellano. Lo más curioso es que no se trata de una ventaja científica, económica o política. Es otra cosa, muy otra cosa.

#### **El castellano se remozca con nuevas galas.**

No estaría bien decir que el idioma se provee de nuevas armas. No se trata de un enfrentamiento bélico con los demás idiomas. Se trata sí de una competencia cultural, de una evolución en la que el castellano hace gala de poseer "una ortografía bastante simple y notoriamente envidiable, casi fonológica, que apenas si tiene parangón entre las grandes lenguas de cultura". (*Ortografía de la lengua española*, edición novísima de 1999) Allí mismo se afirma que el español es de las lenguas que más se acercan al desiderátum teórico. En los últimos años la Real Academia Española, junto con sus academias asociadas de América y Filipinas, dando entre los idiomas un ejemplo de modernización y adaptabilidad, ha procedido a remozar sus galas ortográficas y a introducir modificaciones que por un lado la hacen coincidir alfabéticamente con los demás idiomas occidentales como por ejemplo cuestiones de la CH y de la LL. Por otro lado, responden a la petición de diferentes organismos internacionales y a las exigencias de la informática.

La Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, funciona en la misma sede de la Real Academia Española en Madrid. La RAE y sus asociadas ha venido estrechándose cada día más a grado de que ahora las decisiones se toman con el general consenso de las 21 academias en los congresos internacionales que se celebran cada cuatro años. El castellano ha logrado así una unidad cultural y una fraternidad cordial que no la goza ningún otro idioma actualmente sobre el globo.

Es un hecho insólito la política cultural del

gobierno español que presta atención a las relaciones con los pueblos hispánicos de América. El actual Director de la Real Academia Española, el Dr. Víctor García de la Concha, ha comenzado a realizar viajes en compañía del Secretario General de la Comisión Permanente, el puertorriqueño Dr. Humberto López Morales para visitar las academias de todos los países de habla hispana. Ponen a la disposición de cada una de ellas toda la colaboración de que es capaz la RAE, apoyada por el gobierno español. En el caso de El Salvador, el gobierno español ha ofrecido restaurar por su cuenta un edificio de valor histórico con tal de que el mismo sea dado por el gobierno salvadoreño como sede permanente a la Academia Salvadoreña de la Lengua. De acuerdo con las primeras pláticas tenidas con las autoridades de CONCULTURA, ese edificio será el conocido como la Casa Dueñas. Se encuentra en la esquina formada por la 9ª Avenida Norte y la Avenida Juan Pablo II de la ciudad capital. Además Telefónica de España dotará a la Academia Salvadoreña de la Lengua de un equipo completo de informática. La RAE regalará para las mismas instalaciones una biblioteca completa.

Los que temen por la suerte del castellano en el futuro se preocupan sobre todo al verlo invadido no sólo de anglicismos, sino de palabras inglesas que con todo su atuendo, tales como *marketing, mailing, car wash* se meten a circular en el lenguaje corriente de nuestros hablantes. No se ponen a comparar este fenómeno con el otro simultáneo de la influencia del español en el inglés, particularmente en los Estados Unidos. La formación del *spanglish* por otra parte, no pasa de producir juegos léxicos humorísticos.

Lo que sí debería ocupar la atención de los lexicógrafos es la manera de "legalizar" y de facilitar, digámoslo así, el paso de las palabras inglesas al universo receptivo y cordial de la castellana. No se trata de poner un cerco ni de montar vigilancia. Todo lo contrario: deben darse por bienvenidos los términos que el uso va imponiendo, tanto a nivel popular como en los ambientes técnicos y científicos. Hay que procurar acomodarlos, previa consulta con los hablantes como ya lo están haciendo las academias, a la grafía y a la fonética de la lengua receptora.

Allí están ya en el diccionario oficial dos ejemplos típicos: *eslogan* y *estrés* que hasta hace poco eran rechazados como entrometidos e ilegales. Bastó con anteponerles una *e* a *stress* y a *slogan* para que los formalismos "aduaneros" quedaran cumplidos. Cosa parecida puede decirse de las populares palabras, tan usadas entre hermanos lejanos "mojados" y no mojados, tales como *cora* (un cuarto de dólar o *quarter*) y *troca* (camión, de *truck*). La Academia Norteamericana de la Lengua Española podría completar una buena lista de estas palabras para solicitar el ingreso de las mismas en el Diccionario de la Real Academia Española, registrándolas por de pronto como norteamericanismos.

La política de apertura que está propiciando la Real Academia Española junto con sus asociados de América y Filipinas es mucho mejor que el celo absurdo y el

purismo a ultranza de ciertos lingüísticos intransigentes. Peor todavía es la política discriminatoria de quienes intentan detener la invasión demográfica y el proceso de transculturación o de globalización cultural, poniéndole obstáculos al idioma de los pueblos emergentes.

De gran importancia y de mucho poder intelectual y económico es la Academia Norteamericana de la Lengua Española, compuesta por destacados escritores bilingües de procedencia hispana y norteamericana. El servicio que presta la asociación, para las relaciones entre el inglés y el castellano, tanto en el ámbito de la investigación lingüística como en el de la crítica literaria, es invaluable. Dos grandes culturas se dan la mano e intercambian sus tesoros. Son dos modos de pensar, dos concepciones del mundo, dos estilos de vivir y de sentir, dos aportes que se complementan como los dos hemisferios de la mente humana. Se ven lo pragmático y lo sentimental, lo realista y lo utópico, lo imaginativo y lo científico, el norte y el sur del continente. El español hace oír fuerte su voz en los Estados Unidos de Norteamérica y no está lejos el día en que tenga que ser declarado segunda lengua oficial de la nación.

La Academia Norteamericana de la Lengua Española como institución es el símbolo de un fenómeno que se está dando en todos los Estados Unidos con el proceso de la globalización de todas las culturas del mundo en el laboratorio más espectacular que se ha dado en la historia. La fundación de esta institución en 1973 fue un hecho insólito que a muchos sorprendió y que encontró oposición, incluso en cierto ambiente intelectual hispánico.

—¿Cómo—se decían—una Academia de la Lengua Española en el propio corazón de un país de habla inglesa?

No comprendían la seriedad y el alcance de una fundación tal. No acababan de darse cuenta de que fuera tan poderosa la penetración del español en los Estados Unidos. ¿Qué dirán ahora cuando los propios candidatos a la presidencia del poderoso país trataban de ganar el voto hispánico porque lo consideraban determinante? Un voto interesante es que las balotas o papeletas de votación, en las zonas de más presencia hispánica, iban escritas en los dos idiomas: inglés y español. Todo esto quiere decir que de hoy en adelante los dos idiomas actuarán como solidarios en una agenda cultural, social, económica y política. El inglés no podrá ignorar ni ver de menos al castellano.

A pesar de que siempre será válido que el idioma sigue al imperio, según la afirmación de Nebrija, esa validez se puede dar en diferentes formas. Cometeríamos un error si quisiéramos darle al avance del castellano un significado político. Por supuesto que no es ésa su dimensión ni se está pensando en un liderazgo de carácter científico o económico.

El hecho del que hay que partir es que el castellano representa un conjunto de pueblos emergentes deseosos de participar en el banquete de la cultura universal. El

surgimiento de estos pueblos va en sentido inverso del de las invasiones de los bárbaros al imperio romano: no de norte a sur, sino de sur a norte. No es un levantamiento de invasión sino de integración.

Vista así la marcha demográfica y cultural de la masa hispano hablante, se impone que los líderes espirituales se pregunten cuál es el sentido providencial que puede tener este fenómeno histórico en función del cumplimiento de la misión evangelizadora. El idioma, más que una estructura sintáctica y lexicológica, es un contenido semántico vital y trascendente. Somos instrumentos de un plan divino. Si vamos a estar presentes como pueblos en el concierto de la cultura universal, debemos prepararnos para decir bien lo que tenemos decir. Esta tarea tiene que ver con la superación espiritual y moral de nuestros pueblos, los cuales ahora parecen hallarse sumergidos en un letargo pesimista de falta de autoestima y de conciencia histórica.

Por de pronto, desde el punto de vista estrictamente lingüístico y al margen de proyecciones metafísicas, terminamos subrayando tres grandes fuerzas que parecen impulsar la marcha de los idiomas:

1. **El principio de la no fragmentación.** El fenómeno que se dio con la fragmentación del latín en los romances no volverá a repetirse.
2. **La ley de la eliminación.** Muchos idiomas están desapareciendo. Sólo unos pocos se quedarán para el coloquio final.
3. **La tendencia a la unificación.** Por la ley del menor esfuerzo se va buscando la simplificación de los instrumentos de comunicación y el uso de una lengua franca universal. Las otras lenguas que sobrevivan tendrán valor estrictamente étnico, histórico y cultural.

*Miembro de Número de la Academia Salvadoreña de la Lengua y Miembro Correspondiente de la Real Academia Española, el salvadoreño Matías Romero Coto ha tenido una vasta experiencia en el tema que trata aquí. Participó en el X Congreso de Academias de la Lengua Española en Madrid en 1994. Es casado con doña Inodinda Guerra y la pareja tiene cuatro hijos.*

## EL PESO DE UNA PLUMA

Por Guillermo Rodríguez H.

*Si tu memoria te es infiel,  
hazte una de papel.*

**SOLÍAMOS RECITAR ESTOS** versos en la facultad de medicina para resaltar la necesidad de tomar apuntes en las diferentes clases. Esta frase ocasional en realidad conlleva la plenitud y permanencia de la palabra escrita sobre otras formas de expresión, porque la letra escrita no sólo permite perpetuar datos e información que la palabra oral no podría conservar, sino también reproducir y comunicar en imágenes verbales escritas el pensamiento, sentimiento y acción del protagonista.

Además de la importancia que su permanencia ofrece, para la mayoría de las gentes es de mayor peso

decir *lo he leído que lo he leído decir*. Esto ilustra el lugar preeminente que la letra escrita tiene en la cultura contemporánea, aunque en otras culturas con tradición escrita no siempre hubiera sido así. Por ejemplo, Rubén Caba señala con respecto a la cultura griega:

*Conocida es la antipatía que (...) muestra Platón hacia todo Libro por lo que tiene de expresión momificada (...) Conservamos otros testimonios de la poca estima que los filósofos griegos sentían por la enseñanza que no fuera acroamática, es decir, que no fuera de transmisión oral. Uno de los más significativos lo aporta Plutarco. Cuando Alejandro de Macedonia, ya en Asia, se enteró de que su preceptor, Aristóteles, había divulgado en escritura algunas de sus doctrinas acroamáticas, le envió una carta para reprocharle que las ciencias en que había instruido a sus discípulos fueran puestas al alcance de todos los demás (...)*

—Rubén Caba. Los sagrados misterios de la literatura. Libertarias/Prodhufi, p. 143.

Cómo contrasta esta actitud con la que Job expresa en medio de la enfermedad que le aquejaba, al expresar su deseo de legar a la posteridad su esperanza en el Redentor, cuando afirmó:

***¡Ah, si fueran grabadas mis palabras, si quedaran escritas en un libro! ¡Si para siempre quedaran sobre la roca, grabadas con cincel en una placa de plomo!***

—Job 19:23,24, NVI.

Entonces, la vocación hacia la permanencia de las palabras por medio de la escritura es más propia de la tradición judeocristiana que de la cultura griega. ¡Con qué justificada razón los creyentes debemos ser vanguardia en la expresión escrita! Es la esencia de la comunicación que trasciende.

Parte del éxito y penetración que los medios de comunicación electrónicos han tenido se debe precisamente a que cuentan en sus equipos con habilidosos en la escritura. Es cierto que los grandes auditorios que ciertos programas televisivos y radiofónicos han adquirido se deben en parte al carisma, presencia física o prestigio de sus protagonistas, así como a una promoción agresiva y a un trabajo técnico y de ambientación, pero igualmente dependen de la letra impresa para ello. Imaginemos una telenovela sin un buen argumento o un programa de noticias sin redactores eficientes. Los guionistas, redactores, correctores, editorialistas y consultores idiomáticos que aportan una gran parte del capital que sustenta a tales programas, ¡son escritores! Sin ellos, y sin la palabra escrita, el éxito obtenido no hubiera llegado.

Aunque la palabra escrita es su origen y determina mucho de su futuro, el uso que de ella hacen los

medios de comunicación no la agotan. El abanico de posibilidades en su empleo es más grande, porque la palabra impresa no debe estar comprometida con índices de audiencia ni con líneas editoriales que tutelan las voluntades o mediatizan a la opinión pública. Así, el escritor comprometido con las mejores causas no escribe para satisfacer a sus lectores ni para congraciarse con los poderosos o los influyentes, sino para comunicar su mensaje con fidelidad a su conciencia.

Dada la plenitud y ventajas que la palabra escrita posee por facilidad en la perpetuación de información e imágenes, por el lugar preeminente que la sociedad le otorga, por ser fundamental para el desarrollo de otros medios de comunicación y por sus inagotables posibilidades en obediencia a la propia convicción del que escribe, incursionemos en esta forma de expresión.

### **Que se haga una realidad el lema de los escritores assembleístas de México: Que nuestra pluma conmueva a nuestra patria.**

*El Dr. Guillermo Rodríguez Herrera quien es isumista, ha sido Presidente de ECCAD, (Editorial Cristiana Continental de las Asambleas de Dios). En la actualidad es Director Nacional de Educación Cristiana de las Asambleas de Dios de México. Su esposa es Orfa Cabrera.*

## **LOS COPISTAS AMABAN LAS ESCRITURAS**

**Por Jaime A. Mazurek**



¿HAS PENSADO ALGUNA vez en escribir con puño y letra una copia de la Biblia? ¿O quizás copiar un solo libro bíblico? Nunca lo he intentado. Si deseo adquirir una Biblia nueva, basta un viaje a la librería...y listo. Muchos pastores hoy tenemos más de un ejemplar de la Biblia, y quizás una variedad de versiones y ediciones. Es fácil dar por hecho la existencia abundante de la Biblia hoy.

No siempre fue así. Desde la antigüedad hasta el tiempo de Gutenberg en el siglo XV toda copia de las Escrituras se hacía a mano. Con gran sacrificio y amor por la Palabra de Dios hubo quienes hicieron trabajos durísimos que de alguna manera hicieron posible nuestro abundante acceso a las Escrituras.

### **LOS COPISTAS JUDÍOS**

Desde tiempos tempranos la cultura religiosa judía reconoció la necesidad de confeccionar copias de los libros sagrados. ¿Por qué, pues, tenemos hoy en día pocas copias bien antiguas de las Escrituras? Algunos motivos por la escasez son:

- Su antigüedad
- Israel y Judá tuvieron muchas guerras.
- Lo perecible de los materiales primitivos como el papiro.

Para la fe judía, sin embargo, una copia perfectamente fiel al original era tan

buena, o aun mejor que el original, ya que se consideraba una falta de respeto tener la Palabra de Dios escrita en papiros y pergaminos viejos y rotos.

### **Se consideraba una falta de respeto tener la Palabra de Dios escrita en papiros y pergaminos viejos y rotos.**

Los escribas, llamados *sopherim*, tenían la labor de guardar, enseñar y copiar la Ley de Dios. Se ceñían a una disciplina singular que incluía reglas como las siguientes:

1. El contenido de un rollo debía ser escrito en pieles de animales ceremonialmente limpios.
2. El rollo debía cumplir requisitos estrictos en cuanto a sus dimensiones de largo y ancho.
3. El rollo tenía que ser lineado cuidadosamente.
4. La tinta tenía que ser negra, preparada de una receta especial.
5. El copista trabajaba solo después de lavarse todo el cuerpo y ponerse vestimentas especiales.
6. Entre cada letra se exigía un espacio sólo del grosor de un pelo.
7. La copia tenía que ser una reproducción exacta, letra por letra, del original. Se cotejaba mediante la cuenta del número total de letras en el original y en la copia.
8. Al escribir el nombre de Dios no se podía volver a introducir la pluma en la tinta una vez iniciada la escritura del nombre. Tampoco se podía prestar atención siquiera a un rey que le llegase a hablar al copista en ese momento.

El trabajo de los *sopherim* siguió durante la Edad Media a través de otro grupo de escribas judíos, los masoretas, los cuales trabajaban solo con las escrituras del Antiguo Testamento. Agregando a la escritura del hebreo signos de pronunciación y de vocales, estos gramáticos reflejaban su amor por las Escrituras. Dominaban el idioma de las Escrituras hebreas hasta el punto de saber cuántas palabras y cuántas letras había en cada libro.

### **LOS COPISTAS CRISTIANOS**

Durante los primeros tres siglos de la era cristiana, hacer ejemplares de las Escrituras sagradas era obra de creyentes que deseaban ejemplares para su iglesia o para sí mismos. Con el crecimiento rápido de las iglesias cristianas, la demanda de ejemplares se agigantó. A veces el deseo de producir llegó a superar al control de calidad. Resultaron algunas copias de inferior calidad, cosa que la crítica textual moderna pretende reconocer y depurar.

La iglesia perseguida también se esforzó en la traducción de las Escrituras. Tal fue el interés de los creyentes en tener ejemplares de las Escrituras en su propia lengua que llevó a Agustín a reclamar "Cualquiera que llegó a poseer un manuscrito griego y que se imaginaba que tenía facilidades con el latín y el griego, por muy leves que éstas hayan sido, se atrevía a hacer una traducción".

Con la conversión de Constantino y el reconocimiento del cristianismo como fe legal y oficial, el trabajo de hacer copias de libros bíblicos quedó en manos de escribanos profesionales. En una sala de trabajo llamada *scriptorium*, varios escribas simultáneamente hacían copias de un texto que se les leía. A menudo las condiciones de trabajo eran difícilísimas. Sentado en el suelo o un banquillo, el copista colocaba el rollo de pergamino sobre las rodillas. No había buena luz ni aire refrescante. Eran largas las horas de la jornada. Se escribía sobre rollos de cuero fino llamado pergamino. Las plumas eran donadas por aves o se tallaban de caña. Eran espesas las tintas. Se delineaba cada letra primero en el cuero con un punzón, y luego se aplicaba la tinta.

La tarea de copiar los manuscritos bíblicos pasó a los monjes durante la Edad Media, pero casi no cambiaron las condiciones del trabajo. Todavía no habían comenzado a sentarse en una silla para escribir sobre una mesa. Se escribía de pie, en el suelo o sentados en un banquillo. ¡Qué arduo el trabajo de hacer ejemplares! El cuerpo pasaba horas en posiciones incómodas.

Con todo se hacía el trabajo con una precisión asombrosa. En el *studium* de un monasterio de Constantinopla del siglo IX d.C. se sentenciaban los siguientes castigos fijados por falta de cumplimiento:

- **Dieta de pan y agua:** por estar más interesado en leer el contenido que en hacer la copia.
- **Ciento treinta penitencias:** por ensuciar los pergaminos.
- **Treinta penitencias:** por quebrar la pluma con rabia.
- **Cincuenta penitencias:** por ocupar el pergamino de otro.

Los copistas, con todo, reconocían la importancia absoluta de su quehacer. Casiodoro, fundador del monasterio de Vivario, Italia, dijo lo siguiente acerca de ellos:

*Por la lectura de las Sagradas Escrituras, el escriba instruye enteramente a su propia mente, y copiando los preceptos del Señor, los extiende por todas partes. Qué industria más feliz y digna de alabanza predicar a los hombres por medio de la pluma, soltar la lengua por medio de los dedos, llevar la salvación a los mortales y luchar contra las artimañas del diablo por medio de pluma y tinta.*

*Porque cada palabra del Señor escrita es una herida más hecha a Satanás. (...) ¡Qué visión más gloriosa para quien la contempla cuidadosamente! La pluma de caña escribe las palabras santas y así toma venganza del maligno quien hizo que una caña fuese usada para golpear la cabeza del Señor.<sup>1</sup>*

### **LOS COLOFONES**

El estudio de los manuscritos preparados por estos sufridos hermanos revela que a veces apuntaban sus apreciaciones personales en el margen o al final de la copia que producían. A estas anotaciones personales

hoy se les llama *colofones*. Los colofones citados a continuación,<sup>2</sup> todos auténticos, nos revelan algo de la humanidad, el esfuerzo y la fe de estos copistas bíblicos.

En cuanto a los dolores físicos que se sufría en el *scriptorium*, un colofón típico dice así: "El que no sabe escribir piensa que no es trabajo, pero aunque sólo tres dedos se mueven, todo el cuerpo sufre".

Otro colofón similar reza así: "El escribir te dobla la espalda, empuja tus costillas hacia el estómago y produce un debilitamiento de todo el cuerpo".

Una copia armenia de los evangelios contiene este colofón: "Está nevando afuera, hoy se me congeló la tinta, se me congelaron los dedos y la pluma se me cayó al suelo".

Hay colofones que expresan la alegría del copista al finalizar su trabajo: "Como un viajero se regocija al ver su país natal, así es el final de un libro para los que trabajan en la escritura". Otro lo expresa de esta manera: "El fin del libro. ¡Gloria a Dios!"

Las largas horas de trabajo también se reflejan en los colofones: "Hoy me siento muy aburrido, no sé qué me pasa".

Hay manuscritos con colofones de diálogo entre dos copistas:

—Hace frío hoy.

—Eso es natural, si es invierno.

—La lámpara da poca luz.

—Es hora de que nos pongamos a trabajar.

Pero los colofones más interesantes son aquellos en que los copistas bíblicos nos dejan un vistazo de su vida personal. Un copista del siglo IX al final de una copia de los Salmos, escribió: *Misericordia para el que escribió, oh Señor; sabiduría para los que leen, gracia para los que oyen, salvación para los que posean este libro. Amén.*

Para finalizar esta muestra de colofones, transcribimos lo que hace muchos siglos apuntó un copista egipcio al final de una copia de los evangelios traducido al copto:

*No hay escriba que no morirá, pero lo que sus manos han escrito permanecerá para siempre. No escribas entonces nada con tu mano sino lo que querrás ver en la resurrección (...) Que el Señor Dios Jesucristo cause que esta santa copia ayude en la salvación del alma del hombre inicuo que lo escribió.[copió]*

Los copistas bíblicos nos dan un gran ejemplo de escritores esforzados y dedicados a compartir la Palabra de Dios con su mundo y las generaciones futuras. A pesar de los grandes desafíos que enfrentaron, nos damos cuenta perfectamente que su trabajo no fue en vano. Dedicuémonos también nosotros todos a no escribir nada que no queramos ver en la resurrección, nada que no podamos poner a los pies de nuestro Señor.

<sup>1</sup> Citado por Bruce Metzger. *The Text of the New Testament*, Oxford: Oxford University Press, 1968, Página 18.

<sup>2</sup> Todos citados por Bruce Metzger, op. cit., Páginas 19-21.

## NOS DESAFÍA EL SIGLO CIBERNÉTICO

Por Mike Shields

- UN JUGUETE ME llamó la atención. En una tienda comercial vi la cajita plástica, delgada y brillante con una calculadora de 10 por 15 centímetros. Cuenta con una pantalla en que se puede escribir. Tiene juegos precargados y una cámara digital para tomar fotografías de compañeros de juego. Tiene también la habilidad de transmitir mensajes breves a través de señales infrarrojas a otros amigos con su propio aparato en un radio de seis metros. Hoy día, por menos de cien dólares, un niño de la primaria tiene un artefacto que sus padres de 25 años no pudieron siquiera imaginar en su infancia.
- En un parque conversaba con un universitario mientras saboreaba un helado. —Voy a revisar mi correspondencia electrónica,— me dijo. Sacó su teléfono celular y presionó un par de botones. Comenzó a leer sus mensajes en la pequeña pantalla verde. Se enteraba de los últimos titulares de las noticias, resultados deportivos y del clima. —Me cuesta sólo diez dólares al mes a través de la empresa donde trabajo.

Con una rapidez increíble el mundo ha entrado como estampida a la era tecnológica. Latino América hoy representa uno de los mercados más crecientes en conectarse a la Red Mundial o Internet. Las implicaciones para el mundo y el Reino de Dios aumentarán exponencialmente en la próxima década si el Señor Jesús no viene antes.

### **Latino América hoy representa uno de los mercados más crecientes en conectarse a la Red Mundial o Internet.**

Me reuní hace tres años con un ingeniero en televisión y líder denominacional en Santiago de Chile para considerar la posible necesidad de un sitio cristiano de Internet en español. Después de una hora de simulaciones en un computador portátil y luego de proyectar los costos mínimos y beneficios, evaluamos el potencial. Concluimos que probablemente no habría más de 400 personas en toda Latinoamérica que alguna vez usarían el sitio. Desde aquel momento, 40 millones de usuarios han visitado el sitio [www.integridad.org](http://www.integridad.org) que ha llegado a ser el sitio cristiano en español más popular del mundo. ¡Nuestra dudosa predicción en cuanto al poder de Internet en América Latina erró en un 100.000% en tres años!

1. En los primeros años del siglo XXI la Iglesia se verá forzada a adaptarse. Aquellos líderes y sus organizaciones que se estancan serán sobrepasados por aquellos capaces de vivir y

trabajar en la cultura cibernética. El estadista Henry Kissinger, ha observado esta nueva realidad al decir que Internet es "la herramienta más grande para el bienestar humano que jamás haya existido".<sup>1</sup>

Una inundación de tecnologías poderosas, factibles y de amplio acceso está cambiando el mundo que conocimos cuando nacimos. El microprocesador demuele barreras geográficas, distancias, nacionalidades, costos y aun idiomas. *Alfabetización computacional*, una expresión ni siquiera acuñada en 1985, se ha convertido en un factor importante de éxito en la vida actual, a la altura de cualquier otro logro académico tradicional.

Una excusa popular que se da para no familiarizarse con esta nueva tecnología es que cuesta mucho. Cree un buen número de creyentes que un computador y su acceso a Internet tienen un precio demasiado caro. Estas modernas mentes medievales tienen temor de viajar por el ciberespacio hacia el revolucionario Nuevo Mundo de Internet. La excusa del costo carece de base sólida por lo que se aprecia casi en cada ciudad de América Latina en la actualidad.

El año pasado mi esposa y yo estuvimos en ocho países de las Américas. Desde los centros urbanos de México, pasando por pueblos en la selva, hasta las ciudades montañosas andinas, los cafés con computador y los centros tecnológicos acercan Internet a millones. El costo promedio para arrendar un computador y entrar en la Red en estos diversos lugares fue sólo un dólar y medio por hora.

Entré en uno de estos centros de arriendo a un dólar la hora en la ciudad de David, Panamá. En este tranquilo pueblo que se levanta en la selva centroamericana, todos los 32 computadores de café estaban ocupados. Vi a una anciana en medio de animosos adolescentes que oprimía las teclas lentamente escribiendo un mensaje electrónico a algún pariente distante. Salí del lugar convencido que cualquiera puede navegar por Internet si está dispuesto a intentarlo. Se me confirmó, también, lo que los sociólogos observan por primera vez en la historia: los hijos se han convertido en maestros de sus padres.

Muchas iglesias nuestras no usan Internet ampliamente debido a problemas con la pornografía y estafas que a veces se publicitan. Aunque esta realidad no debería pasarse por alto, nos presenta oportunidades para enseñar una nueva ética cibernética. La respuesta cristiana a los peligros de Internet ayudará a pastores y laicos por igual a enfrentar los desafíos de conectarse.

Para el líder evangélico, la parte más difícil de Internet es sólo 40 centímetros, la distancia desde el corazón a la cabeza. Demanda que el operador sea una persona de convicciones y principios. Ha de estar dispuesto a resistir las tentaciones que pueden estar escondidas detrás de un monitor. A medida que el acceso a Internet crece exponencialmente, la necesidad de líderes de carácter firme se vuelve más urgente. La santidad y responsabilidad personal, aplaudida en la

banca de la iglesia, deben ser practicadas con integridad al encontrarse el creyente solo frente al computador.

Creyentes responsables y padres cuidadosos deben animarse para tomar las mismas precauciones que ejercen al ver televisión, cintas de video, o cualquier otra forma de entretenimiento. Protecciones sencillas se pueden instalar en un computador casero para ayudar a bloquear sitios indeseables de la red. Aun más, se pueden comprar programas que hacen esta tarea. Ellos organizan el material deseado, lo ubican en la red y filtran eficazmente el cuestionable.

La vasta audiencia de Internet junto con acceso fácil y barato abren oportunidades fantásticas. Tal cosa intensifica nuevos métodos de comunicación de masas, educación cristiana, asesoramiento, tutoría de líderes y desarrollo de recursos. El alcance misionero por la red es posible a través de pláticas múltiples, correo electrónico, páginas en la red, uso compartido de información, conferencia por video y llamadas telefónicas gratuitas a larga distancia. Estas oportunidades alcanzan el mundo en cosa de segundos. Internet no tiene fronteras, no demanda pasaportes ni impuestos de aeropuerto, ni cuenta con ninguna aristocracia, sino con millones de mentes dispuestas con las cuales entablar una conversación significativa y evangelizarlas.

Las implicaciones de estas tecnologías para Internet aturden la mente. Una explosión de comercio mundial, intercambio intelectual y contacto transcultural caracterizarán el nuevo milenio. Aquellos que se oponen a esta ola creciente serán arrastrados por los millones que han decidido montar sobre ella. El desafío para el mundo evangélico es posicionarse junto con sus hijos a la vanguardia del movimiento usando su poder y no dejándose aplastar.

Internet presenta hoy una oportunidad sin precedente para el contacto transgeneracional y transcultural. Los líderes eclesiásticos, educadores cristianos, padres con principios y una nueva generación de creyentes deben trabajar unidos para usar esta tecnología positivamente. Se pueden encontrar oportunidades a través de la red para programación de TV familiar, música por mayor, entretenimiento, noticias, información eclesiástica, y sobre todo, evangelismo. Se puede encontrar también una colección interminable de comentarios, sermones, transparencias, materiales de enseñanza, imágenes, programas de audio y video de reconocidos pastores y evangelistas, libros cristianos, cintas de audio y revistas. Gran parte del material es gratuito. Es tan abundante que sería imposible usar todo lo que se encuentra disponible durante la vida de una persona.

Con una inversión mínima de una iglesia local se puede enseñar a los jóvenes y sus familias cómo controlar el poder de la Red. En las clases de Escuela dominical, reuniones de niños y jóvenes, en estudios bíblicos se puede explorar lo que se encuentra disponible a través de un computador y una línea telefónica. Debería motivarse abiertamente a los



creyentes para usar esta tecnología para la obra de Cristo en nuestro mundo moderno. Al hacerlo, se debería transmitir también una ética desde el púlpito a los hogares de nuestros hermanos sobre el uso correcto de Internet.

Es hora de trepar en la ola cibernética y canalizarla para la obra de Cristo. Dios nos ha puesto como líderes en tiempos como éstos. Con su ayuda la iglesia tiene la oportunidad de alcanzar a más personas en menos tiempo que en cualquier otro momento de la historia. ¿Estamos preparados?

*Mike Shields es misionero evangelista en Latinoamérica y Coordinador General del Instituto Bíblico Nacional en Santiago, Chile. Su esposa es MonaRe Grams y la pareja tiene dos hijas adultas.*

<sup>1</sup> Henry Kissinger. Santiago de Chile: *El Mercurio*, 12, octubre, 2000, p. B-7

## PERSPECTIVA

Columna a cargo de Roy Smeya  
Coordinador del Servicio de Educación  
Cristiana

### PALABRAS MÁGICAS

ME ARRESTÓ LA primera frase del artículo sobre la poesía infantil que saliera en la revista *Luz y Vida*, edición de octubre-diciembre, 1999. El salvadoreño Vladimir Orellana Cárcamo menciona que su tema evoca "con nostalgia los días azules de la infancia...en Tonacatepeque". Mientras leía el artículo comenzó a fluir un sentimentalismo en mis entrañas. Las palabras mágicas me transportaron suavemente por las neblinas hasta mi niñez. En unos fogonazos recordaba los poemas que escribía mi madre. Luego como vapores místicos emanaban los recuerdos de cuando para ayudar a dormirme mi abuelita, con la destreza de una recitadora profesional, me leía poemas antiguos. Cuando desperté a la realidad, tomé conciencia de lo que puede hacer la pasión de un humano cuando se vuelca en un escrito.

La literatura sana enriquece nuestra humanidad y nos hace comprender más nuestra propia cultura. Así podemos ser más relevantes al mundo con el propósito de comunicar eficazmente la Verdad. Si fuegos de pasión por la proclamación de la verdad arden en la privacidad del alma, si recuerdos pulsan dentro del pecho, si visiones a todo color, brillantes y fragantes yacen presas en el corazón, ¿no deberían ser escritas para impactar la vida de otro?

Todavía la palabra escrita es uno de los medios comunicativos más prácticos y eficaces para que los creyentes se expresen. ¡No se queden las imágenes mentales en un rincón oscuro del cerebro! No muera su influencia.

No tenemos que anhelar un doctorado para simplemente transferir los pensamientos por los nervios del cerebro a la mano, al lápiz, al papel. No hay problema con desear escribir con el mismo esmero



de un Gabriel García Márquez o un Rubén Darío, o una Cristina de Sokoluk. Aún los escritores más apreciados tuvieron que comenzar con un primer intento.

Por décadas mi clamor al Señor de la cosecha es: "¡Envía escritores latinoamericanos a la mies!" Pero Dios me ha respondido de esta manera: "Falta que tú tomes el primer paso".

## ¿MEDIOCRE O SOBRESALIENTE?

**MI SUEGRA** sobresalía en las artes culinarias. Nunca comí nada que hubiera preparado ella que no fuera una delicia. Para la fecha que llegué a conocerla llevaba muchos años de experiencia, pero no tardé en observar que aún tomaba en serio su arte. Sabía de memoria todos los ingredientes necesarios para un plato bajo preparación, pero probaba lo que había preparado antes de servir el manjar. Se ponía escéptica. Aunque estaba segura de haber echado a la olla todo lo necesario, llevaba una cucharada a la boca. Con mucha deliberación hacía que la sopa, la salsa, la carne, el pastel pasaran por toda la lengua.

—Le falta sal—musitaba.

—Lo dejé sobre la hornilla muy poco tiempo—y hacía una mueca.

—¿Qué te parece, hija?—interrogaba a mi esposa.

—¿Seco? ¿Duro? ¿Muy dulce? ¿Debo echar un tantito más de canela?

**La práctica del escepticismo sirve de maravillas cuando uno "cocina con la pluma".**

La práctica del escepticismo sirve de maravillas cuando uno "cocina con la pluma". Al terminar un escrito, lo mejor que puede hacer cualquier escritor es probar todo lo que ha plasmado en el papel antes de "servirlo". No abogo por una revisión fatal que termine con echar el manuscrito a la basura, sino una prueba con ojo de juez imparcial. Con mente fría hay que preguntarse qué es lo que se entiende y qué no. Hay que decidir, además, si cada palabra cumple con el propósito, o si hay que reemplazarla con otra. Hacer este ejercicio determinará si el escrito es mediocre o si es superlativo. En tantos años que tengo revisando trabajos escritos, he visto que la falta más frecuente que comete la mayoría de escritores es dejar de revisar con cuidado lo que se ha escrito.

El paso de la revisión se divide en tres fases: observar un período de espera, luego leer uno a sí mismo el manuscrito en voz alta, y terminar con llevar a cabo un escrutinio minucioso del trabajo. No observar la primera fase de esperar un tiempo es imperdonable. El mejor escritor del mundo cuando pasa por alto esta fase deja de lograr la elegancia que obtendría si esperara un tiempo antes de la evaluación final.

Al entrar en la segunda fase de la revisión, el escritor debe leer en voz alta lo que escribió. Sin comprender por qué esto resulta en la superación de la obra, el que lo hace verá que el oído puede detectar lo que el ojo no vio. ¿Será que resulta de beneficio este

ejercicio debido a la demora para pronunciar las palabras? La misma lentitud podría avisar al cerebro de asperezas en necesidad de una lima. No falla esta fase si uno se obliga a buscar la paciencia para hacerlo. ¡Pero, cómo hay que persistir!

Acabo de leer otra explicación para este fenómeno: James Fallows pregunta que si en el proceso de leer en voz alta, las señales auditivas “conectan estímulos más variados a más regiones del cerebro que cuando sólo la vista ve palabras impresas”<sup>1</sup> De veras que vale la pena leer en voz alta lo que ha redactado.

Aunque se mejorará la obra al observar la segunda fase de la revisión, para salir de la mediocridad el escritor se verá precisado a volver al principio de la obra una vez más con el fin de descubrir más defectos, faltas de claridad, necesidades de cambios. Uno no puede dejar su trabajo sin pulirlo. Ya ha costado mucho.

Tengo que confesar que al llegar a este punto del proceso de escribir, me siento desinflado, desanimado. Pero como sé que Dios nos llama a escribir y veo que la palabra impresa lleva una fuerza extraordinaria, tengo que disciplinarme para seguir haciendo arreglos. No hallo tan bella la criatura como antes, y ahora no siento la inspiración que me empujaba cuando inicié el proyecto. Me pasan por la mente veintenas de tareas que debo hacer. ¡Pero nada! He llegado al último paso y tengo que revisar. Por lo menos a estas alturas veo con más objetividad lo que he creado.

Puedo valerme de otra ayuda si desearo superar mi obra. Me será de bendición contar con la asesoría de un amigo o familiar—una persona de confianza que no tenga reparo en decirme lo que está bien y lo que no. Necesito cultivar las relaciones con esa persona y hacerle ver que de veras necesito que me señale la verdad por triste que me sea. La amistad de tal persona no tiene precio. Puede ser uno o más de mis hijos. Puede ser mi esposa. Puede ser uno que otro alumno que tengo. Pero que no me hable con pelos en la lengua. Me hará un gran favor lo mismo que a los lectores si me señala dónde hay que hacer enmiendas.

Cuando voy revisando un manuscrito que he escrito me da dolor de cabeza. Experimento deseos de salir a un paseo o de buscar una heladería. Me viene a la mente lo que se me olvidó hacer ayer. ¡Qué problemas a la autodisciplina! ¡Atención, niño! Ponte enfrente de Goliat. Enséñale quién manda aquí. Ante mi lápiz rojo caerá el enemigo. Seré vencedor a toda costa.

Así es que voy podando, tachando, arreglando. Muchas veces tengo que probar diferentes maneras de decir la idea. Pero tengo que plasmar en forma comprensible la verdad que Dios me ha señalado.

Con frialdad y mucha objetividad sigo podando. No cabe duda de que el manuscrito revisado resultará mucho mejor trabajo que si lo dejo “crudo”.

¿Ya se terminaron los recursos para llevar a cabo la revisión? Me acusaría la conciencia si no incluyera el último que en mi experiencia se me ha presentado como otro recurso valioso. He descubierto que en vez

de entregar el manuscrito revisado a otra persona para mecanografiarlo, uno puede recibir dividendos pasándolo en limpio con sus propios dedos. Es que en el proceso un poco lento de pasarlo en limpio voy dándome cuenta de otros arreglos que servirán para embellecer aun más mi creación.

Se cuenta que Juan Ramón Jiménez, célebre escritor español que escribió *Platero y yo*, era fastidioso en la revisión de sus obras. Para él, hacía falta revisar un manuscrito doce veces, proceso que tenía que durar todo un año ya que él insistía en que el manuscrito esperara un mes después de una revisión antes de comenzar la próxima. Si el proceso era tan importante para producir una obra de arte, cuánto más necesitamos nosotros darle la importancia necesaria a la revisión de un escrito, ya que es para el Señor.

—fww

<sup>1</sup> James Fallows. *Reading by Ear* (Leyendo con el oído). The Atlantic Monthly, enero, 2001, p. 16.

## EL COMUNICADOR

Por Elías O. Miguel R.

*Optó por la ruta escabrosa.  
Abandonó lo sabroso de sus mocedades  
por venir a este valle trasquilado.  
Imagínense: ¡se nos hizo pastor por la palabra!*

*La luz de su luna se tornó vulnerable.  
Por nosotros su cielo se puso lloroso.  
Recogió con apremio la madrugada  
su sombra, pero se fue de su regazo.*

*Puso en el extremo del cerro  
y de la campiña eternamente enamorada  
su tienda—un templo inmune  
y a su ajuar lo enrojeció el desvelo.*

*¿Saben? A veces pienso  
que lo perdimos, que no volverá  
aunque se lo supliquemos,  
a ser el dueño monopólico  
de sus años mozos... por nosotros.*

*Hizo de la palabra, puente,  
del verbo patria, una escuela,  
de su voz, una vela intermitente,  
de su espada, una cruz de acero,  
de su sangre, fuego inquieto  
para denunciar la muerte lenta  
a que nos induce la agenda intocable.*

*Propongo una palabra solidaria  
sobre la tumba del autor anónimo.*

*Pastor en Nejapa, San Salvador, Elías Osmín Miguel Rogel  
incansablemente trabaja a favor de las letras. Con su esposa,  
Loren Deras, tiene tres hijos.*

## ¿LEE LA BIBLIA EL PUEBLO NUESTRO?

Por Francia Cedeño de H.

**DESCUIDADOS Y DEFICIENTES.** Para ser fieles a la verdad tenemos que confesarlo. Muchos estamos acostumbrados a dejar para luego la lectura sistemática tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, cosa que es fundamento de una vida cristiana estable.

Abundan hermanos nuestros que se empecinan en considerar que solamente hay que leer el Nuevo Testamento. Todo parece indicar un desconocimiento preocupante en el sentido de que los sesenta y seis libros que forman la estructura de la Biblia están vinculados por el hilo conductor del Espíritu Santo y por la orquestación íntima y profunda del plan de salvación. Hemos olvidado que la Biblia es mucho más que nuestro libro de cabecera. Es la única guía infalible capaz de conducirnos hacia los rumbos de una vida victoriosa y responsable. Los que llevamos tiempo en los quehaceres pastorales estamos conscientes de que el descuido en "comer cotidianamente la Palabra de Dios" parece ser una peligrosa costumbre de los tiempos.

Debemos de propagar un estado de conciencia haciendo ver que el Espíritu Santo tiene su lugar por excelencia en las páginas de la Biblia. Por eso el creyente ha de escudriñar y estudiar el libro eterno que aunque mantiene el mayor índice de distribución y ventas, no se lee sistemáticamente en el hogar de creyentes.

Que Dios despierte interés y entusiasmo por la lectura metódica de los textos sagrados. Que nos convierta a todos en apasionados lectores de la Biblia.

*La dominicana Francia Cedeño de Hernández, es profesora del ISUM. Con su esposo, don Félix, lleva más de tres décadas en los quehaceres pastorales. Tienen cinco hijos.*



## FE DE ERRATA

Con mucha pena comunicamos a nuestros distinguidos lectores, que debido a un error técnico involuntario, en la edición del último trimestre de 2000 en las páginas C 16 y C 17 se cambiaron entre sí las fotografías de Jaime Paquiyauri R. y William Castaño B. Con relativa frecuencia ocurre en las mejores editoriales este tipo de problema cuando el material pasa de una sección a la otra. Rogamos las disculpas de los autores y la comprensión de toda la familia de CONOZCA.

## EL TERMÓMETRO DE ESPIRITUALIDAD

Por Daniel D. Tejada

¿VIVIMOS POR LO que creemos o por lo que sentimos?

El creyente que entiende bien el funcionamiento y propósito de los sentimientos llegará a ser un creyente más espiritual. No actuará guiado por lo que siente sino por lo que cree. Entenderá que **El justo por la fe vivirá**, Romanos 1:17. Nunca tomará lo que siente como un termómetro espiritual. Comprenderá que las emociones oscilan con mucha facilidad. Hoy pueden estar arriba y mañana abajo.

De manera que si es guiado por las emociones...

- Hoy buscará a Dios y mañana no.
- Hoy se sentirá un triunfador por la gracia de Dios y mañana experimentará un estado depresivo, sintiéndose un perdedor.
- Hoy las promesas del Señor tendrán profundo significado y mañana no serán más que letras impresas en el papel sin causar ningún impacto en su vida.

La inestabilidad de un creyente en la relación con Dios lo llevará a una vida árida y no tendrá crecimiento espiritual. En cambio, el que es guiado por el Espíritu Santo tendrá una relación saludable con el Señor que irá en crecimiento. Un cúmulo de experiencias adversas no planificadas o esperadas no se convertirá en una tumba espiritual provocada por una falta de placer en lo que se hace. Eso es síntoma de la depresión. Las experiencias indeseadas más bien deben ser un motivo más para buscar el rostro del Señor.

El que vive por fe no tendrá altos y bajos en su ejercicio de las disciplinas espirituales. Sabrá que las emociones tienen su valor si uno sabe canalizarlas correctamente. Con esto no se quiere decir que al pasar por momentos de sufrimiento el que vive por lo que cree no se angustiará, o no se deprimirá. Aunque su oración parezca un monólogo vacío y sin sentido, permanecerá estable en su relación con Dios. No se sumirá en un mar de autoconmiseración; no se dejará esclavizar por la depresión. Sabe perfectamente que la fe vence.

*Daniel David Tejada y su esposa Eunice Hidalgo son pastores de una iglesia de las Asambleas de Dios. Además de su ministerio pastoral, son coordinadores de EDISUB (Estudios Dirigidos de Superación Bíblica) en su región. El pastor Tejada también es isumista.*

